

INFLUENCIA DEL TALLER DE ORATORIA EN EL DESARROLLO DE LA EXPRESIÓN ORAL Y ESCRITA

INFLUENCE OF THE ORATORY WORKSHOP ON THE DEVELOPMENT OF ORAL AND WRITTEN EXPRESSION

Gino Hernán Damas Espinoza¹, Irma Egoavil Medina², Juan Rodrigo Giles Robles¹, Rossy Majino Gonzales², Luis Hernán Mozombite Campo Verde¹

RESUMEN

El trabajo de investigación estuvo dirigido a demostrar la influencia que ejerce el Taller de Oratoria en el incremento tanto de la expresión oral como de la escrita en los estudiantes del I Semestre de la Especialidad de Lengua y Literatura, Facultad de Ciencias de la Educación. Para tal efecto, se seleccionaron diez alumnos como muestra y, al inicio del taller, se les aplicó un pretest consistente en improvisar un discurso oral y otro escrito con el fin de determinar el estado en que iniciaban el mismo. A continuación se procedió a desarrollar el Taller de Oratoria, que tuvo una duración de un semestre, y al final del cual se les volvió a aplicar el postest, consistente también en la improvisación de un discurso oral y otro escrito. Los resultados a los que arribamos nos demostraron que el Taller de Oratoria sí ejerce una influencia notablemente positiva en el desarrollo de la expresión oral de los estudiantes, pero que esa influencia no se advierte cuando se trata de la expresión escrita.

Palabras Clave: Redacción, ortografía, oratoria, discurso, coherencia.

ABSTRACT

The investigation was focused on demonstrate the influence of the Oratory Workshop on the development of both oral written expression of students of the first semester of the Language and Literature, Faculty Education Science (Hermilio Valdizán University). Ten pupils were selected randomly as a sample. At the beginning of the workshop they took a pretest, which consisted on improvising an oral discourse as well as a written one. By the end of the semester the students selected took another postest which consisted also on improvising both an oral and written discourse. The results of our investigation demonstrate that the Oratory Workshop does influence positively on the development of oral expression, although such influence is not noticeable on written expression.

Keywords: Redaction, orthography, oratory, discourse, coherence.

1. Universidad Nacional Hermilio Valdizán. Facultad de Ciencias de la Educación.
2. Colegio Nacional de Aplicación de la Universidad Nacional Hermilio Valdizán.

Definitivamente que existen una serie de investigaciones relacionadas con el tema que hemos abordado en la nuestra, pero por razones de espacio no las vamos a enumerar aquí. Baste decir que muy pocos de ellos han enfocado el problema tratado desde la perspectiva planteada por nosotros.

Las razones que nos llevaron a plantearnos el problema de investigación abordado fue el hecho de conocer, con cierto criterio científico, de qué manera un Taller de Oratoria ejercía influencia en el desarrollo de la expresión oral y escrita de los estudiantes; todo ello, con el propósito de hacer un replanteamiento en la enseñanza y metodología del aludido taller.

La importancia de nuestra investigación radica en el hecho de que buscó demostrar que el Taller de Oratoria propende a la utilización práctica el idioma, ya en cuanto a la expresión oral o ya en la expresión escrita, pero también es un instrumento eficaz para estimular el desarrollo personal y social de los alumnos, de manera que puedan desenvolverse con acierto ante cualquier auditorio y en las más variadas circunstancias individuales y profesionales.

En ese sentido, nos planteamos la siguiente interrogante: ¿En qué medida el Taller de Oratoria influye en el desarrollo de la expresión oral y escrita de los estudiantes del I Semestre de la Facultad de Ciencias de la Educación?

Esta interrogante principal fue especificada mejor mediante otras dos que ha continuación damos a conocer: ¿En qué medida el taller de Oratoria mejorará la expresión oral de los estudiantes del I Semestre de la Facultad de Ciencias de la Educación de la UNHEVAL, 2006? ¿En qué medida el Taller de Oratoria mejorará la expresión escrita de esos mismos estudiantes?

Para responder esas interrogantes nos planteamos las siguientes hipótesis:

Hipótesis 1: El Taller de Oratoria desarrolla positivamente la expresión oral de los estudiantes del I Semestre de la Facultad de Ciencias de la Educación de la UNHEVAL, 2006.

Hipótesis 2: El Taller de Oratoria desarrolla positivamente la expresión escrita de los estudiantes del I Semestre de la Facultad de Ciencias de la Educación de la UNHEVAL, 2006.

Teniendo como objetivos los siguientes:

Conocer en qué medida el Taller de Oratoria incrementa el desarrollo de la expresión oral y escrita de los estudiantes del I Semestre de la Facultad de Ciencias de la Educación de la UNHEVAL, 2006.

Determinar en qué grado el Taller de Oratoria mejorará la expresión oral de los estudiantes aludidos.

Determinar en que medida el taller de Oratoria mejorará la expresión escrita de los mismos.

Una sola dificultad se nos presentó al final del Taller, cuando evaluamos a los alumnos de la muestra con el postest, en el sentido de que siendo época de evaluaciones generales éstos alumnos se despreocuparon un tanto de nuestra investigación porque desde el inicio les insistimos en que las evaluaciones del pretest y postest no tendrían validez para la aprobación formal del taller, es decir, era un asunto aparte del taller como asignatura inserta en el plan de estudios de la facultad.

MATERIAL Y MÉTODOS

Se trató de una investigación experimental, con diseño pre y postest. Se utilizaron básicamente los métodos descriptivo, comparativo, analítico-sintético y heurístico. Entre las técnicas a las que echamos mano están la del fichaje, de observación, grabación, filmación, tests y técnicas particulares de oratoria (técnica del mimo, técnica de la respiración, etc).

Teniendo como variable independiente: Taller de Oratoria, y variables dependientes: expresión oral y expresión escrita de los estudiantes. La muestra consistió en diez alumnos que se matricularon en el Taller de Oratoria el año académico 2006, todos ellos de la Especialidad de Lengua y Literatura.

RESULTADOS

Contrastando los resultados obtenidos tanto en el pre como en el postest, se observan en líneas generales una notable mejoría. En el indicador autocontrol, el 10% de alumnos que demostró contar con un buen autocontrol al improvisar un discurso, al finalizar el taller aumentó hasta alcanzar el 90%. Ya no hubo alumnos que eran un majo de nervios.

En cuanto a la entonación de la voz, el 60% de alumnos que al inicio tenía un buen nivel se incrementó al final del taller hasta alcanzar el 80%, y el 10% que estaba en malas condiciones llegó a constituir el 20% de aquellos que quedaron en un nivel regular.

Siendo el indicador timbre de voz un aspecto más fisiológico que psíquico, no hubo alteraciones en los resultados que se obtuvieron al final del taller, respecto a los resultados del inicio.

La vocalización tiene que ver con el nivel de conocimiento y dominio que se tenga de una lengua. En ese sentido, si al inicio hubo un 10% con deficiencias saltantes, al final desapareció ese porcentaje, llegando a incrementar el 20% de los que alcanzaron un nivel regular. Así mismo, se incrementó en un 10% los que mejoraron y alcanzaron niveles satisfactorios.

En lo que respecta a la pronunciación de las palabras, el 10% por ciento que presentaba deficiencias incrementó el porcentaje de los de nivel regular. Referente a los que al inicio estaban en un buen nivel, el grupo se mantuvo en las mismas condiciones.

Fue en el indicador coherencia, uno de los aspectos centrales de nuestra investigación, donde se advirtieron con claridad los beneficios de un taller de oratoria. Al inicio del mismo constatamos que el 90% presentaba mucha incoherencia al estructurar sus ideas. Este porcentaje se redujo considerablemente al final del taller, quedando solamente un 10% de quienes no lograron mejoras. El 30% de los examinados alcanzó al final un buen nivel y el 60% quedó en un nivel regular.

Estos resultados se condicen notablemente con los alcanzados en el indicador claridad de la expresión, que está en íntima relación con el anterior. El 30% de alumnos que llegó a tener coherencia al estructurar sus discursos expresaba, así mismo, de manera clara sus ideas, lo que sí significa un avance muy importante. Solamente un 30% se mantuvo con deficiencias y el 40% restante progresó hasta alcanzar un nivel regular.

Los alumnos de la muestra llegaron al taller con serios problemas respecto a su conocimiento y dominio del idioma. Pero luego del desarrollo del mismo y las diversas técnicas aplicadas al respecto, se consiguió una notable mejoría en un 30% de ellos. El 70% restante mejoró, igualmente, pero se quedó en un nivel regular.

Sin embargo, estos resultados son, a todas luces, bastante halagüeños.

En el indicador ritmo también se advirtió una mejora considerable. El 10% de deficientes desapareció; los que alcanzaron un nivel regular llegaron a constituir el 30%, y, lo más importante, un 70% de miembros de la muestra demostró una gran mejoría.

Por último, en lo que se refiere al uso de muletillas, la mejoría consiste en que un 20% de los alumnos, al final del taller, prescindió casi totalmente de ellas; otro 20% las seguía utilizando, pero en menor proporción, aunque todavía en un 60% era frecuente su uso. Sin embargo, comparando con que al inicio todos ellos las utilizaban mucho, podemos afirmar que también en este rubro se notó una mejoría apreciable.

Si queremos hacer una evaluación de todo lo que nos indican los datos hasta el momento, podemos aseverar que en puntos esenciales como la coherencia del discurso, la claridad en la expresión de las ideas, el dominio del idioma y el uso de muletillas, puntos capitales de nuestra investigación, la primera hipótesis que nos hemos planteado se ha visto plenamente confirmada. En esos indicadores podemos advertir de manera muy convincente que el Taller de Oratoria es un instrumento de ayuda eficaz para mejorar la expresión oral de los alumnos. Todo ello se ve apoyado por los resultados obtenidos en indicadores como: el autocontrol necesario al dar un discurso, la entonación y timbre de voz, la vocalización y correcta pronunciación de las palabras, así como el ritmo armonioso que una persona debe imprimir a sus expresiones, aspectos que tienen que ver más con fenómenos de orden fisiológico, en los que igualmente se advierte una leve mejoría, respecto a las condiciones iniciales que presentaron los miembros de la muestra.

Como hemos visto, en el plano de la expresión escrita se han considerado los siguientes aspectos: la correcta ortografía, la limpieza en la sintaxis y la adecuada presentación formal y estilística de los discursos. En el primer aspecto consideramos como indicadores los siguientes: errores de tildación, errores en el uso de letras y errores de puntuación.

En el nivel sintáctico nuestros indicadores fueron: errores de coherencia, errores de concordancia, errores de anfibología, errores de precisión léxica, errores de redundancia y

errores de cacofonía. Y en el aspecto relacionado con la presentación formal y estilística del discurso, consideramos como indicadores a la correcta estructuración del discurso y los distintos recursos lingüísticos y retóricos utilizados en él.

A continuación contrastaremos los resultados obtenidos tanto en el pre como en el postest, adelantando que en el plano de la expresión escrita los resultados son un tanto contradictorios. Así mismo, debemos agregar que la etapa final de la investigación coincidió con el período de evaluaciones finales del I semestre del año académico 2006, lo que explicaría en parte esos resultados.

A nivel de errores de tildación, el 20% de estudiantes que al inicio del taller cometieron muchos de ellos se incrementó en un 10% más al final del mismo, lo que evidentemente es negativo. Pero, se redujo el porcentaje (un 30%) de quienes cometieron pocos de esos errores y se incrementó en un 50% (porcentaje bastante considerable) los que no cometieron ese tipo de errores. Es una primera contradicción encontrada.

Si al inicio de la investigación el 60% de integrantes de la muestra cometieron muchos errores en el uso de letras, en la etapa final ese porcentaje se redujo a la mitad (30%). Y si el 30% cometió pocos errores al inicio, al final del taller este porcentaje se incrementó a un 50%. Pero, si en la fase inicial sólo el 10% no cometió ningún error, al final fue un 20% el porcentaje que se consiguió en este rubro. En líneas generales, podemos advertir que de todas maneras existió una mejoría en este indicador.

Respecto a los errores de puntuación se nota un evidente retroceso: el porcentaje de quienes cometieron muchos de estos errores al inicio del taller (20%) se incrementó al final en un 10% más. Quienes cometieron pocos errores pasaron del 40% al 70%, y quienes no cometieron errores (40%) retrocedieron a incrementar el porcentaje de los regulares.

A nivel de los errores de coherencia, el porcentaje inicial (30%) de quienes cometieron muchos de estos errores decreció hasta alcanzar un 10% al final de la investigación. La diferencia pasó a incrementar el porcentaje de los que cometieron pocos errores en la etapa final, quienes pasaron del 20% al 50%. Pero, si al inicio del proceso investigador hubo un 50% de integrantes de la muestra que no cometieron errores, este porcentaje lamentablemente

decreció al final del mismo, alcanzando esta vez un 30%. Es otra contradicción encontrada.

El 20% de alumnos que cometió muchos errores de concordancia al inicio del - taller de oratoria decreció a un 10% en la etapa final. Esto incrementó el porcentaje de quienes cometieron pocos errores, que pasaron del 20% al 50%. Pero, aquí nuevamente sucedió el mismo fenómeno que en el indicador anterior, pues quienes no cometieron errores al inicio del taller (60%) decrecieron en un considerable 20%. Otra contradicción más.

Si nadie cometió errores de anfibología al inicio del proceso, en la etapa final las cosas cambiaron, porque solamente el 60% de los integrantes de la muestra se mantuvieron igual, pero un 40% cometió pocos errores.

Si al inicio de la investigación el 40% de los alumnos cometió muchos errores de precisión léxica, esta cantidad decreció al final a un 10%. Del 30% que cometió pocos errores, al final el porcentaje se incrementó hasta el 70%. Y del 30% inicial que no cometió ninguno, al final solamente el 20% se mantuvo en tal condición.

En los errores de redundancia y de cacofonía se pasó, del 80% y 100% iniciales, respectivamente, de quienes no cometieron estos tipos de errores, a un alarmante 50% en ambos casos. Los resultados finales quedaron en 30% y 40%, respectivamente, de los que cometieron pocos errores, y en 20% y 10%, respectivamente, los que cometieron muchos. Es retroceso es más que evidente.

En el indicador relacionado con la estructura del discurso escrito, es decir, en aquel que alude a si los alumnos conocían las tres partes del discurso hubo una leve mejoría, pues del 70% inicial que sí tomó en cuenta este aspecto se pasó a un 80% al final del proceso, y el 30% de quienes no lo tomaron en cuenta decreció a un 20%.

Por último, en cuanto a los recursos lingüísticos utilizados, las cosas tampoco resultaron bien, pues del 70% inicial que utilizó estos recursos se pasó a un 60% al final de la investigación; y de un 30% inicial que no los utilizaron se pasó a un 40% final.

En el plano de la expresión escrita es evidente que nuestra segunda hipótesis planteada no pudo confirmarse. En parte los resultados son contradictorios, pero en conjunto irrecusablemente negativos. Se puede explicar este fenómeno aduciendo que un taller de

oratoria, por su propia naturaleza, no incide mucho en aspectos concernientes a la redacción de discursos, sino sobre todo a aspectos relacionados con la oralidad de los mismos.

DISCUSION

A nivel del discurso oral, se advierte una notable mejoría de los estudiantes de la muestra en casi todos los aspectos, con lo que nuestra primera hipótesis queda demostrada: el Taller de Oratoria es un instrumento eficaz para desarrollar positivamente la expresión oral de los estudiantes.

En aspectos como la entonación y timbre de la voz, la vocalización y pronunciación de las palabras, así como en el ritmo de las expresiones, aspectos fisiológicos sobre todo, la variación es poca, pues hay mucha semejanza entre lo que los estudiantes mostraron en el pretest y el postest.

En aspectos como la coherencia, la concordancia y la claridad de las expresiones, así como el dominio del idioma y el abuso de las muletillas, aspectos centrales de nuestra investigación, son donde se advierte con mayor nitidez la influencia positiva que ejerce un taller de oratoria en el mejoramiento de la expresión oral de los estudiantes.

Este desarrollo positivo de la expresión oral también influye psicológicamente en los estudiantes, pues aumenta la confianza que tienen de sí mismos y logran, por lo tanto, un mayor autocontrol.

Es muy distinto, sin embargo, lo que sucede cuando se trata del nivel escrito del discurso. Se advierte que los estudiantes están en mejores condiciones en aspectos como la ortografía, la sintaxis y la presentación formal y estilística del discurso, al comienzo de la investigación, aunque la diferencia con el estado en que se encuentran al final del taller es bastante leve. En ese sentido, nuestra segunda hipótesis no queda demostrada: se produjo una suerte de estancamiento o leve retroceso en la expresión escrita del discurso de los estudiantes de la muestra.

Uno de los factores decisivos, a nuestro parecer, que obstaculiza que el taller de oratoria condicione una mejora en la expresión escrita de los estudiantes es que, precisamente, por su propia naturaleza, un

taller de oratoria incide más en el tratamiento de la psicología y la oralidad de las personas, descuidándose lo que concierne a desarrollar la capacidad de los estudiantes para producir textos escritos.

Los talleres de oratoria, materia imprescindible en la preparación integral de los estudiantes de la Facultad de Educación, no deben impartirse en un semestre académico, como se hace actualmente, sino mínimamente en dos años (cuatro semestres), con el fin de hacer más efectivo el desarrollo de la expresión oral y escrita de nuestros alumnos.

BIBLIOGRAFÍA

- 1 Actis, Beatriz. Taller de lengua. De la oralidad a la lectura y a la escritura. Rosario Santa fe: Homo Sapiens Ediciones; 2003.
2. Arce, Crisólogo. Conceptos, métodos y modelos de la investigación científica. Lima: Abedul; 1994.
3. Arce, Crisólogo. Diccionario pedagógico. Lima: Abedul; 1999.
- Castillo, María del Rosario. Manual de comunicación oral y escrita. Lima: Edit. Universitaria, 2004.
4. Jannel, Greville. Cómo hablar en público. Madrid: Delisto S.A.; 2000.
5. Magallanes, Eugenio. Lenguaje y comunicación. Lima: San Marcos; 2000.
6. Reaño, Angélica. Manual de Ortografía. Lima: San Marcos, 2000.
7. Rojas, Ibico. Lingüística y Comunicación. Lima: San Marcos, 1997.
8. Romero, Eduardo. Oratoria. Compendio para la expresión oral efectiva. Lima: Brasa. 1991.
9. Torres Bardales. Metodología de la Investigación Científica. Lima: 2000.

Correo electrónico: patrick1305@hotmail.com